

Las Plomeras de las Plataformas

Manifiesto por la prevención de datos



Manifiesto por la prevención de datos

Las Plomeras de las Plataformas

Utopía Pirata

© 2017– Partido Pirata

<http://utopia.partidopirata.com.ar>



La copia comparte cultura.

Índice general

1	Manifiesto por la prevención de datos	5
	La Plataforma del Ave Plomera . . .	16

ÍNDICE GENERAL

1

Manifiesto por la prevención de datos

Publicado originalmente en <http://dataprevention.net/>

El discurso de la privacidad se quedó sin aire. Esto llevó al estancamiento actual: sabemos que nos observan, siguen y registran, pero pretendemos que no está sucediendo o que no hay nada de lo que preocuparse. La pregunta no es “¿cuándo volverá la represión?” sino

“¿cómo?”. Las hackers han proclamado que la privacidad está muerta hace décadas, que todo puede y será capturado, almacenado y analizado. Y tenían razón. Entonces, ¿qué hacer?

¿Cuál es la mejor manera de protegerse una misma, si no dejando de transmitir datos en primer lugar? El nacimiento de la obstaculización efectiva de los datos. ¿Cómo encontrarse en una dimensión colectiva de “red social” sin que nos agreguen a enormes silos de datos que nos son externos, pero que aun así obtienen ganancias a costa nuestra? ¿Cómo podemos reclamar autonomía en nuestras vidas cotidianas, sabiendo que todo tipo de sensores, robots y algoritmos están activos? ¿Cómo podrán desmantelarse estas tecnologías? ¿Acaso estamos esperando el Gran Apagón, una Guerra Mundial, un ciber-ataque milenarista que destruya la infraestructura entera, una gran erupción solar o un pulso electromagnético que derrumbe la matriz energética y borre todos los discos rígidos? ¿O estamos a punto de quedarnos dormidas y entumecidas para siempre, tras aceptar que todo lo que hacemos, pensa-

mos y deseamos puede y será almacenado, y puede ser usado en nuestra contra?

Necesitamos decodificar la disputa para multiplicar las líneas de fuga por fuera de los escenarios previamente calculados. También necesitamos hacernos las preguntas difíciles. Los bloqueadores de publicidad, los filtros, los cortafuegos, la lectura fina de términos y condiciones y las protestas en línea contra la recolección y reventa de datos privados solo mitigan los problemas que están en juego. Yendo al punto, ¿en qué lógica participa la protección de datos? ¿Es, efectivamente, la misma lógica de la que pretende cubrirse y ocultarse? ¿Por qué pensamos que la vida puede informacionalizarse? ¿Qué deseo alimenta la noción de que los *big data* pueden transformarse en una vida conocida, manipulada, arreglada, anticipada, adelantada, capitalizada y controlada? ¿Estamos encubriendo y alimentando Unicornios o Frankensteins?

No estamos hablando sobre el clima. Pasemos de la protección al diseño de un anti-suero o, mejor aún, un suero profundo que no solo

responda. Nuestro credo es: no alimentar a las plataformas. Proponemos el sabotaje creativo, formas concretas de prevención que socaven el régimen de los *big data* en todos los niveles, desde lo molar a lo molecular. Demos pasos concretos hacia una reducción de datos en general. Nunca más alimentaremos las máquinas *Minority Report* hambrientas de datos, programadas para identificar el comportamiento errático emergente.

La prevención de datos es una respuesta directa a las tecnologías de ciudades “inteligentes” impuestas desde arriba. Apuntamos a sostener una huelga preventiva. El discurso “inteligente” solo trata de ocultar el hecho de que estas son tecnologías de espionaje.

La prevención suena inocente, pero no nos equivoquemos, no lo es. En muchos casos, la prevención misma ya es vista como un crimen. ¿Hablamos solo de prevenir la ocurrencia de ciertos acontecimientos o también de generar nuevos escenarios? La prevención de datos es parte de una historia más larga, nosotros recordamos la oposición de los pueblos originarios

a ser fotografiados, a lxs punks en las calles de Londres golpeando a los fotógrafos que intentaban mercantilizar sus *looks*.

Ted Hughes una vez dijo que el sombrero de sonrisa forzosa se estaba probando caras. Bueno, eso es real. En nuestro caso se trata del miedo intentando volverse integral. El miedo está probando todas las capacidades humanas. El miedo nos puede engañar para que vivamos una vida promovida y predecible. Esto sucede luego de que generación tras generación de gente corrupta, sin carácter y codiciosa han ocupado el asiento del conductor. No podemos llamarlo liderazgo. Esta gente, digamos los Bilderberg, Fortune 500 y MBA han fomentado, a escala mundial, todo lo “fácil” y tercerizado todo lo “difícil” a aquellos lugares que pueden ser explotados. Así es que ahora no hay más lugares para explotar. De ahí la lucha por el espacio interno, la noción misma de lo que significa ser humanas. Vivimos en un mundo donde la gente no puede ser explotada ni esclavizada; aun así, frente a la vergüenza que algunas sentirían tras haber sido engaña-

das tanto tiempo sobre el uso de sus datos, el *hara kiri* sería su única opción. La mayoría de las personas no puede despertar porque ya no hay un propio ser al que despertar, solo las refracciones consumidas de un ser zombificado y espectacularizado.

Pretendemos lanzar una campaña para juntar ideas sobre diseño de productos y servicios que no recolecten datos. Para nosotras es importante decirle adiós a la premisa de que los datos son el petróleo del siglo XXI. Todos los datos pueden y serán financiarizados, este es el inevitable paso programado en las profundidades de la mayoría de las arquitecturas de datos mismas. Queremos disociarnos del lado oscuro de la financiarización de los datos.

Cuestionamos también el aspecto de “minería” en la minería de datos en tanto metáfora de la extracción de recursos. Cavar para obtener “recursos” es un crimen ambiental devastador que está arruinando nuestro planeta, desde las minas de arena de alquitrán, hasta los pozos de carbón y las excavaciones para obtener cobalto. La minería viene con un pre-

cio muy alto. Hay que tener cuidado con las metáforas que usamos.

Necesitamos deshacernos de la idea de que los datos son cosas que “dejamos atrás” en forma descuidada. No solo legitima la red de arrastre, sino que también desvía la atención de las técnicas bastante agresivas que se utilizan para inspeccionar nuestros navegadores, redes y dispositivos. Por lo tanto, necesitamos remodelar las posibilidades de la producción de datos. Esto también significa que tenemos que dejar de trazar paralelos entre las máquinas de cómputo y el cerebro humano, entre datos y materia gris.

Si es verdad que la máquina solo funciona cuando todas las personas relevantes están convencidas de ello, tenemos que empezar a contarnos otras historias. Las convicciones no son inocentes, son acerca de reformular mundos. Tú inviertes en ello.

Dejemos de celebrar lo invisible, la desactivación, la retirada. Abandonemos la visualización de los centros de datos, los puntos de

datos, los patrones de datos y la recolección de datos y los algoritmos de reconocimiento. Estamos cansadas de escuchar sobre cómo los *Big Data* olerían, se sentirían, se verían o sonarían. Ya no queremos jugar el juego ni cambiar sus reglas.

La prevención de datos no es una huelga, solo es percibida como sabotaje por el aparato que necesita ser alimentado con datos. No creemos en maneras seguras de lidiar con los *Big Data* recolectados para monitorear y controlar poblaciones enteras. Lo que prevenimos aquí es una vida condicionada y, en última instancia, aburrida que se limita a sí misma. Saquémonos de encima la culpa de hacer lo prohibido y luego sentir la pesada presencia del Gran Hermano, ese dios que todo lo ve y que recordará cada pequeño movimiento o mal pensamiento. Veámoslo como sexo con consentimiento y sin consecuencias: la prevención de datos crea un espacio para el placer y las posibilidades, no se hace para salvar espacio precioso en nuestros discos rígidos. Estar en el espacio para la posibilidad es liberarse de la

polaridad de la producción (de datos) y la paranoia (para la misma dinámica).

Permitámonos errar. Colectivamente.

Necesitamos involucrarnos materialmente con lo enigmático, lo defectuoso, lo parcial, lo impuro, lo sorprendente, lo transgresivo, el Cisne Negro.

En estos días, la prevención es una estrategia ofensiva que cuestiona las relaciones de poder ocultas. No es un ocultamiento pasivo sino una toma de acción. Prevengamos que esta iniciativa política de diseño tecnológico termine en la sección del Romanticismo *offline*. Todas las acciones, gestos, pensamientos y movimientos pueden y quedarán atrapados en las trampas de datos. Esto puede deprimirnos, pero este destino puede revertirse. Existe y siempre existirá una abundancia de datos. Liberémonos del prospecto de la autoreclusión en monasterios y otras estructuras sociales cuasi-tribales y narcisistas. No hay necesidad de guardar datos, menos aún de reciclarlos.

La prevención de datos es un nuevo comienzo que deja atrás un discurso cansador. La idea ya no es simplemente filtrar, instalar bloqueadores y construir murallas para proteger arquitecturas que, en última instancia, son inestables y abiertas. Creamos nuevos principios de diseño. La prevención de datos lleva hacia la ofensiva. Estamos cansadas de tener que protegernos.

¡Únete a este movimiento de diseño! Concientiza a otras personas de lo que está sucediendo y apaga lo que sea necesario.

Los ingenieros nos están llevando al tiempo-real, pensando que es un espacio vacío. Pero nosotras vivimos ahí en el tiempo del sueño. Nunca nos agarraron por sorpresa en el llano. La danza de la lluvia quedó renga. Las autoridades nos encontraron pescando, nos etiquetaron como aborígenes y nos masacraron; nos llenaron las mentes con ruido abrumador e insignificante, charla charla charla. Si contamos con esto perderemos la línea abierta. Esta vez, esta vez ocuparemos ese espacio con nuestras herramientas y

sueños mientras vivimos y nos comemos tus herramientas y tu “lógica”.

Nosotras, Las Plomeras de las Plataformas, queremos escuchar sobre tus cosas favoritas. Descríbelas como quieras. Registramos la riqueza de tus emociones y sentimientos por tus cosas favoritas. Estamos acostumbradas a hacer con menos. Después de todo, los sensores solo miden luz, movimiento, temperatura, campos magnéticos, gravedad, humedad, líquido, vibración, presión, campos eléctricos, sonido, estiramiento, nivel de glucosa, de oxígeno u osmolalidad. ¿Algo más? Probablemente otras pocas cosas, pero vos podés hacerlo mejor. No lo olvides. Practicá. Empezá ahora mismo y ayudanos a darle forma al género del diseño dionisiaco.

No tengas miedo: trabajaremos con vos y tus estructuras. Tenemos que apreciar el *ethos* de la burocracia. Todos tus activos, como los llamás vos, nos pertenecen a nosotras a nadie a ninguna. Vos, mi amigo que sos malvado, mantenete malvado aún, porque los cuatro jinetes se están apurando.

Así que es nuestra tarea hacer que las cosas encuentren de vuelta el camino difícil. Este no es un movimiento de masas. Solo puede ser hecho en conjunto con aquellas personas que ya están en el camino. Si lo estás, seguí leyendo. Si no, no te sientas mal, hay suficientes cosas para hacer aún y quién sabe, tal vez algún día encuentres la forma de llegar al camino.

Te veremos cuando nos veas. Nos verás cuando te veamos.

Las Plomeras de las Plataformas

En respeto a un proyecto pionero: *Dowse*

Bienvenidas a debatir en: *Fairsky*

La Plataforma del Ave Plomera

sabemos qué se esconde tras las paredes y cómo peforar todos los agujeros necesarios para bien y para mal

para arreglar, para cambiar y mantener las tuberías

para inundar, interrumpir, detener las aguas.

Responsabilidad no es control

La conciencia es un arma piadosa para el sabio.

Mejor ser conscientes hoy (hermanos y hermanas)

y despertarnos en la noche como debemos

de pie por la gestación responsable de datos,

y datos justos bajo un cielo más justo/

Platón responsabiliza a los datos (doxa) por la confusión y las opiniones erróneas

y Episteme llama al campo del sabio, que sabe cómo marcar el territorio.

No necesitamos tener fe en algún dogma teórico

Estamos del lado de la plataforma

—donde las opiniones caen como gotas—

y reunimos —por sobre nosotras— la capacidad de coleccionar esas aguas

sabiendo qué compartir, qué almacenar, qué dejar ir.

Porque estamos dispuestas a usar la fuente sabiamente
en los tiempos de sequía
para humanas, animales y bosques por igual
Porque compartimos el punto de vista
de todo el conjunto ecosistémico

¡Ciudadanas!

Agarrémonos a esta noción de pertenencia
Agarrémonos a nuestra refinada correctitud
política de datos
sobre sus agendas de políticas de datos
ocultas

y sepamos lo que podemos luego muy bien enseñar
a agarrarse de lo que solo podemos predicar
muy bien

Ellos dicen: dinero
el dinero –sin nosotras– no tiene respaldo económico
nosotras podemos respaldar mejor el dinero
que cocinamos a nosotras mismas

y tomá el camino cuesta arriba
hacia “otras ideas” que son buenas. Mejores.

Economías virtualizadas
impulsadas por remotas nociones de deuda
son obsoletas por diseño,
y no van a valer nada

Ciudadanas, conspiremos para no completar la explotación unilateral para cultivar ecosistemas de justas conversaciones automáticas entre pares en vez de alimentar motorizados promovedores de indeseadas pastillas para dormir y extracto de serpiente y permitamos que esas gotas sean agua clara para todas las almas vivientes sobre este plano

mientras aprendemos, dormimos y amamos, afuera, la desatendida trampa de rastreo, silos de almacenamiento de datos, sobrevaluados, obviamente trabajan contra nosotras

LO SABEMOS

no tenemos agencia sobre esos datos, y deberíamos

y **LO SABEMOS**

y los datos no son la verdad sino su sombra,

lo sabemos
para ser usada a voluntad por titiriteros
auto-hipnotizados
para crear ficciones que no se compilan en
historias;
publicidad para productos no deseados;
cuentos antes de dormir para la lujuria de
políticos narcisistas;

funcionales a los ideales únicos del “uno
porciento”

Deberíamos empoderarnos sobre los datos
porque cada sombra es la sombra de un cuerpo
embestido por la luz debajo del sol
deberíamos permanecer juntas a estas gotas y
sus fuentes

y al hielo derritiéndose en primavera
decir no gracias cuando debemos
y por favor no cuando sintamos que es nuestro
derecho/

Debemos encontrarnos de nuevo (hermanos y
hermanas)

en los confines de esta hermosa tierra verde

una vez un desertificado fuentón de barro
cada una de nosotras capaces de hablar el len-

guaje que elija
para divertir a las amigas y hacer reír a las
niñas
y seremos llamadas las plomeras de las plata-
formas
las diseñadoras del entramado del jardín
las capas de las cañerías, de los filtros, de los
estanques de reciclaje
las electoras de qué semillas preservar

la letra viajante de hierba silvestre y abe-
jas
—porque ningún diseño lo abarca todo—
seremos recordadas como las observadoras de
las olas
las felices escultoras de piedras algorítmicas
que no necesitaban desarrollarse en tumbas pi-
ramidales

Que los políticos de los poetas-políticamente-
correctos hablen esta noche
dentro, sobre y por debajo de la red